

02 Marzo

El Hieromártir Teodoto

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Como uno entre los mártires...»

Oh todo glorioso, fuiste revelado como * un sacerdote muy sagrado, * el fundamento de la Iglesia, * un pilar inquebrantable y un verdadero hacedor de maravillas, * otorgado por Dios, oh glorioso, * el más radiante y lumbrera sagrada * y jardín del paraíso, * habiendo adquirido a Jesús, el Dador de vida, como Árbol de la vida entre ti, ** oh hieromártir Teodoto.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Golpeado con correas de cuero, * y tendido en un árbol, * y amargamente lacerado, oh maravilloso, * encarcelado en un calabozo, * tus pies cruelmente traspasados con clavos, * y puesto sobre un lecho de hierro caliente, * fuiste revelado firme, * glorificando a Aquel que te fortaleció ** en medio de todos tus tormentos, oh hieromártir Teodoto.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Estrangulando al enemigo * con las cuerdas de tus luchas, * venciste su poder; * y habiendo sido espléndidamente valiente, * habitas como un vencedor coronado en el reino de los cielos, * habiendo sido considerado digno de la iluminación * y de la hermosura de los que celebran fiesta; * y rezas para que se salven los que te honran, ** Oh Teodoto, gloria de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Como uno entre los mártires...»

Libra mi alma * de la condenación y de las graves transgresiones, * oh santísima Esposa de Dios, * y liberarla de la muerte con tus súplicas. * Concédeme que en el día de la prueba * pueda recibir la justificación * que han recibido las asambleas de los santos; * y antes del fin muéstrame limpio mediante el arrepentimiento ** y el derramamiento de lágrimas.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote * clavado en la Cruz, oh Señor, * la cordera se maravilló * y gritó: «¿Qué es esto que veo, * oh Hijo mío, el más deseado? * ¿Cómo has sido recompensado * por la asamblea infiel e inicua * que ha disfrutado de tus muchos milagros? ** ¡Sin embargo, gloria a Tu inefable condescendencia, oh Maestro!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teodoto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teodoto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, * marchó calzado seco el antiguo Israel, * y por las manos extendidas de Moisés, * alzadas en forma de cruz, * el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Dios dirigió tus movimientos hacia sí mismo, oh mártir, y, habiendo guardado sus preciosos mandamientos, te convertiste en jerarca, manifiestamente iluminado con la sangre de tu martirio.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Habiendo vivido piadosamente y piadosamente, y mortificado los movimientos de la carne con proezas de ayuno, recibiste la vida, oh adorno de los jercas, y consumación de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Espíritu Santo, habiendo hecho morada desde tu infancia en tu sapientísimo corazón, oh venerable mártir Teodoto, te mostró como un jerarca divino, recto, compasivo y apacible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el principio, oh puro, la naturaleza humana estaba esclavizada perversamente mediante el engaño; pero cuando diste a luz a Cristo, éste obtuvo su libertad y te glorifica muy sabiamente.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, * mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Con los arroyos de tus lágrimas y los torrentes de tu sangre extinguiste las crueles brasas del engaño, oh santo hieromártir Teodoto.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Tu vida pura, habiéndote mostrado como un prelado divino, te hizo un verdadero testigo de los sufrimientos de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie en medio del tribunal, cruelmente herido, no negaste el nombre de Cristo, oh mártir Teodoto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima, sana mi mente que se ha debilitado por los ataques de la serpiente maligna y que se ha convertido en esclava del pecado.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Hiciste más radiante la vestidura de tu jerarquía con la humedad de tu sangre, oh Teodoto, haciendo tu morada en los cielos, donde con puro pensamiento ves a Aquel a quien deseabas. Por lo tanto, glorificamos tu sagrada memoria y clamamos en voz alta: Acuérdate de nosotros mientras te presentas con valentía ante Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¿Quién puede describir la multitud de mis pensamientos impuros y las tempestades de mis nociones perversas, oh Inmaculada? ¿Quién podrá contar los ataques de mis

enemigos incorpóreos y su malicia? Sin embargo, por tus súplicas concédeme libramme de todos ellos, oh buen hombre.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días * te dio a luz en la carne, oh Cristo, * que fuiste engendada del Padre sin principio, * al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: * «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! * ¿Cómo es que Tú, que eres glorificado como Dios por los ángeles * ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío? ** ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, * levantado sobre la cruz, * la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: * «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Tu cuerpo, quebrantado por las heridas, oh mártir, hizo tu mente verdaderamente más firme y fuerte, cantando: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Ardiendo en el amor del Maestro, soportaste el dolor más severo de tus heridas como si fuera otro el que sufriera, quedando entre los más grandes de los mártires, oh Teodoto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportando las heridas infligidas a tu cuerpo, oh padre divinamente sabio, con pureza de mente contemplaste las recompensas eternas, que aliviaron tu dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santísima Theotokos, espléndido palacio del Maestro, muéstranos como templos del Espíritu Santo, que ofrecemos alabanzas al Señor en tu santo templo.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Suspendido en el madero, oh sabio Teodoto, soportaste con firmeza el desgarrar de tu carne, llenando a todos de gran temor.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Colgado, oh Teodoto, soportaste las convulsiones de tu carne, teniendo al Maestro fortaleciéndote todo el tiempo y haciéndote firme por la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Enrojecido en los arroyos de tu sangre, oh bendito Teodoto, mostraste tu vestidura sagrada como la más espléndida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Tú concebiste a Dios que se había hecho hombre, oh Señora! Por eso, nosotros, las generaciones de generaciones, sin cesar te llamamos bienaventurada.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, * 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' * habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' * por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Encarcelado en un calabozo como un malhechor, oh glorioso Teodoto, siendo un guardián de los mandamientos de Dios, quien ha hecho que tu fiesta divina sea radiantemente brillante.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Fuiste condenado ante el tribunal de los injustos, considerando vano juzgar a los hombres inicuos que prefieren la injusticia a la justicia, oh divinamente sabio y santo jerarca.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Rompiste las olas de tormentos salvajes como si fueras una roca, oh bendito, ascendiendo por la ascensión de tu corazón a Cristo Dios, el Piedra angular.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo nuestro Dios, que habitó en tu vientre y vivió entre los hombres, oh purísimo, aleja el pecado y, en su amor por nosotros, ha hecho suya la naturaleza humana.

Katabasia

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Denunciaste el mar de las falsas creencias, * y con la fe de la creencia correcta * heriste el engaño de la impiedad de la idolatría; * y como divina inmolación * has bañado los confines de la tierra con tus maravillas. * ¡Oh santo jerarca Teodoto, padre nuestro, ** suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia!

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, * ardiendo con amor de piedad * más que por una llama de fuego, * clamaron en voz alta diciendo: * «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

En llamas con el amor divino del Espíritu, y acostado en el lecho intensamente calentado, permaneciste inconsumido, clamando: «¡Bendito eres Tú, oh mi Dios y Señor!»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Quedándote como si no fueras tú mismo, sino otro el que sufría, no prestaste atención a tus mutilaciones y quemaduras, sin sentir nada, según la voluntad de Cristo, habiendo pasado totalmente a Dios en la mente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie en medio del tribunal, con la sabiduría de tus palabras denunciaste a aquellos que estaban llenos de ignorancia y manifiestamente afligidos por la impiedad, eligiendo ídolos demoníacos antes que el Creador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con los coros en lo alto, todos clamamos a ti: «¡Regocíjate, oh Madre de Dios, cielo animado, palacio glorioso y trono de fuego sobre el cual descansó Cristo en la carne!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones * en su foso; * mientras los jóvenes celosamente piadosos, * ceñidos de virtud, * apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendito eres.»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Oponiéndose al enemigo con tus luchas, oh mártir Teodoto, pisaste el camino celestial que conduce al reino, porque con tus pies traspasados con clavos, oh glorioso, cantaste: «Todas las obras del Señor, bendito eres.»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Predicando a Dios que vino a la tierra y destruyó el sufrimiento más pernicioso con Sus sufrimientos, oh Teodoto, aceptaste el sufrimiento divino y bendito, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendito eres.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el derramamiento de tu sangre y los arroyos de tus sagradas enseñanzas, regaste con gracia los corazones de los fieles, oh todo sabio, trabajando para difundir tu sabiduría divina en nombre del Labrador de las cosas buenas. A Él clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has lavado toda contaminación de la naturaleza humana, oh Purísima, habiendo dado a luz a la Lluvia celestial que se hizo hombre, y, oh Purísima, renovándonos a nosotros que hemos envejecido, por eso clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendito eres.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, * fue cortada de ti la montaña sin labrar: * Cristo, que unió las naturalezas dispares; * por eso, regocijados, te magnificamos, * oh Theotokos.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

El divino santuario de las reliquias del Sagrado Pastor derrama toda clase de curaciones, poniendo fin a los sufrimientos y liberando verdaderamente a los fieles de las enfermedades crónicas, por la gracia divina del Salvador.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Como hieromártir, que posee la autoridad de desatar y atar, suelta las ataduras de mis malas acciones, suplica al más compasivo que empape mi alma, ardiendo con el fuego del pecado.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Hoy la Iglesia honra fielmente tu sagrada memoria y tu partida hacia el Amante de la humanidad, oh portador de Dios; y, regocijándose, te ha hecho diademas de divinos himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En cuanto te hemos adquirido como estrella que brilla de día, oh divinamente elocuente Teodoto, somos iluminados con los rayos luminosos de tus piadosos sufrimientos y los preciosos esplendores de tus maravillas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que para nosotros has dado a luz a la Luz que brilló desde el Padre antes de la estrella de la mañana, has destruido las tinieblas de la ignorancia y has traído la luz a aquellos que duermen en la sombra del pecado.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teodoto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teodoto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Denunciaste el mar de las falsas creencias, * y con la fe de la creencia correcta * heriste el engaño de la impiedad de la idolatría; * y como divina inmolación * has bañado los confines de la tierra con tus maravillas. * ¡Oh santo jerarca Teodoto, padre nuestro, ** suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia!